

CUENTOS DE GALDÓS

Una propuesta para descubrir la capacidad imaginativa de nuestros hijos

Profetas de Mueble Bar acerca a los niños la magia narrativa del universal novelista canario a través de los dos cuentos *La conjuración de las palabras* y *La princesa y el granuja*



La iniciativa del Teatro Cuyás *Cuentos desde la Luna*, orientada al público infantil, constituye otro de los logros del citado espacio escénico dependiente del Cabildo grancanario, en su empeño de promoción y divulgación del teatro como instrumento de conocimiento y relación del niño con su entorno y su contexto histórico. La compañía Profetas de Mueble Bar contribuye con sus propuestas a que dicho programa que el pasado año convocó a casi siete mil niños de los ciclos de Infantil y Primaria, cumpla con su objetivo: la iniciación en la edad temprana al mundo del teatro a través de la magia contenida en los cuentos de los grandes autores del repertorio universal. En esta ocasión, la compañía ha escogido dos cuentos de Benito Pérez Galdós para acercar a los más pequeños sus poderosas imágenes y su capacidad narrativa. Cuentos de Galdós es un espectáculo

integrado por las dos obras *La conjuración de las palabras* (1868) y *La princesa y el granuja* (1877), que se desarrollará en la carpa exterior instalada como cada Navidad en el patio del Teatro Cuyás. Como señala Juan Ramón Fernández, miembro de Profetas de Mueble Bar, Don Benito Pérez Galdós, como canario universal y por ser uno de los grandes de la literatura, merece ocupar un lugar destacado en nuestro proyecto. O quizá sea al revés, Cuentos desde la Luna quiere ocupar un lugar, trabajando humildemente, en el inmenso e inagotable mundo imaginativo de Galdós.

Para Fernández, en los cuentos de Galdós se encuentran los elementos característicos que definen el género. El primero de todos ellos y el fundamental es el fantástico al que se unen lo maravilloso, alegórico y extraño, pues son muy pocos los relatos que escapan a la presencia de la fantasía. Se trata en

Galdós de una inclinación congénita, que irá incrementándose con el correr de sus escritos, hasta el punto de que algunos estudiosos afirman que lo permanente en el autor canario es la fantasía y no la realidad, por más que ésta ocupe mayor espacio en su producción. De otra manera: el realismo es en Galdós especialmente intenso en buena parte de su obra, mientras que el elemento fantástico es más extenso, pues no falta a lo largo de toda su creación.

La prolija narrativa de Galdós no está reñida con las posibilidades lúdicas de la escena, avanza Fernando Navas, también miembro de la compañía. Galdós contribuyó a engrandecer el cuento como instrumento y recurso literario. El cuento como tal se define en el siglo XIX. El novelista canario es autor de unos trece cuentos poco conocidos para el gran público, alguno de ellos indicados para el público infantil. Hay muchos

estudios que consideran que Galdós no era un escritor realista, sino simbolista, que usaba la fantasía para desarrollar su obra a través de la forma imperante en la época, que era el realismo.

Para los integrantes de Profetas de Mueble Bar los dos cuentos seleccionados recrean mundos lúdicos muy adecuados para el imaginario de los niños. *La conjuración de las palabras* da cuenta de una singular rebelión de palabras ante el mal uso de las mismas. La peculiar revolución encabezada por adjetivos, nombres y adverbios concluye en una divertida asamblea en la que deberá adoptarse una decisión ante la nefasta e indignante utilización del lenguaje castellano. Por su parte, *La princesa y el granuja*, puede considerarse el cuento de Pinocho al revés. Un niño travieso se enamora de una muñeca y termina convirtiéndose en muñeco. *Con estos dos cuentos queremos*

cumplir dos objetivos: que los niños terminen sabiendo quién era Pérez Galdós, y destacar la importancia del buen uso del lenguaje, que es nuestra manera de comunicarnos y expresarnos, explica Navas.

Vamos a teatralizar los textos con la ayuda de los tres personajes que ya conocen los niños por experiencias en años anteriores. Claudio, Expósito y Don Polito offician de maestros de ceremonias en la función de cincuenta minutos que interpretan Profetas. A través de estos personajes el niño comprende los mecanismos que convierten la materia literaria en materia escénica. Galdós fue también un autor teatral, y por ello maneja tan adecuadamente la técnica y los resortes dramáticos. Eso nos ha facilitado mucho el trabajo.

Según Juan Ramón Fernández nuestra propuesta es diáfana en sus contenidos y en su formalidad. No hay dobleces en la comunicación,

aunque los textos sean complejos. En la amplia nevera de Profetas hay congelados otros autores como Collodi, Lewis Carroll o Poe, que sustentarán otros proyectos en el futuro. Muchos niños reclaman obras en las que el miedo marque el pulso dramático de la historia. Según los Profetas los niños también desean experimentar otras sensaciones, quieren conocer qué hay detrás de ese abismo. La demanda del joven actual de cuentos de miedo no es ninguna novedad. Siempre los niños han querido enfrentarse a esos miedos. El concepto de vida y muerte lo percibimos desde una temprana edad, y obviarlos sería infantilizar ese proceso cognitivo natural que experimentan. Los niños lo que desean es crecer cuanto antes y tener las herramientas para entender su tránsito al mundo adulto.

